

Buenas noches. Mi nombre es Xitlali Mujica y es un honor estar hoy aquí frente a ustedes como miembro de la primera generación de becarios de la Fundación Maestro Cares. Gracias por invitarme a compartir mi historia esta noche.

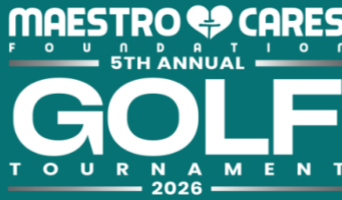
Su generosidad no solo ha cambiado mi vida, sino que está transformando el futuro de cada estudiante al que enseño. Nací en Houston, hija de padres inmigrantes que hablaban principalmente español. El inglés no fue fácil para mí, y en lugar de recibir apoyo en la escuela, me enviaban a programas de verano y me decían que me centrara en “otra cosa”.

A pesar de todo, seguí esforzándome y me uní a la banda de mi escuela durante mi primer año de preparatoria. Esa primera semana de clases, estaba emocionada de que mi familia me viera tocar en nuestro primer partido fuera de casa. Pero nunca llegaron. Cuando regresé al campus, alguien me apartó para decirme que un miembro cercano de mi familia, Miguel, había sido asesinado. Hasta el día de hoy sigo preguntándome por qué

El dolor fue inimaginable. Poco después, mi madre dejó nuestro hogar para vivir su duelo por su cuenta. Así fue como, con solo catorce años, me convertí en la cabeza de mi familia. Ayudé a criar a mi hermano de siete años, trabajé en los mercados de pulgas de Houston para poner comida en la mesa e intenté mantenerme en la escuela.

Algunos profesores me dijeron que nunca sería nadie, y durante un tiempo les creí. Mis notas bajaron y la universidad parecía un sueño imposible. Pero durante la pandemia, un milagro tocó la puerta de nuestro tráiler, literalmente. El director de mi banda me encontró después de enterarse de que había renunciado a la universidad. De pie en la entrada de nuestra casa, me entregó una beca para estudiar en un colegio comunitario y me dijo que había gente que creía en mí.

Ese momento encendió algo dentro de mí. Me matriculé en Lone Star College en 2020 y, al verano siguiente, me uní a Breakthrough Collaborative, un programa que utiliza un modelo de enseñanza entre



estudiantes, donde universitarios enseñan a alumnos de secundaria. Por primera vez, vi a estudiantes de primera generación como yo convertirse en educadores y líderes. Entendí que podía transformar mi dolor en propósito. Empecé a investigar becas para estudiantes como yo y fue así como encontré la Fundación Maestro Cares.

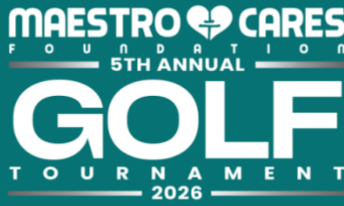
Meses después, durante mi segundo año en Breakthrough, en el verano de 2022, recibí un correo de Maestro Cares Foundation. Decía: “Felicidades, has sido seleccionada como becaria de Maestro Cares”. Esa frase cambió mi vida.

A pesar del desánimo de algunos profesores y de las pérdidas personales, descubrí mi capacidad para salir adelante y creer en mí misma. Ustedes me ayudaron a transformar mi dolor en empatía, me dieron las herramientas para transferirme a la Universidad de Texas en Austin y me enseñaron que mi historia es mi fortaleza. Hoy puedo decir con orgullo que obtuve mi licenciatura en Educación (Youth and Community Studies).

Esta beca me dio mi sueño americano y me permitió abrazar mi identidad como latina, como estudiante universitaria de primera generación y como defensora de la equidad en la educación.

Hoy enseño y acompaño a estudiantes que me recuerdan quien fui. Creo la comunidad y les doy los recursos que yo nunca tuve. Mi aspiración es abrir una organización educativa sin ánimo de lucro centrada en estudiantes de primera generación.

Sé de primera mano que los profesores no son el problema: es el sistema el que deja a muchos sin opciones. Mi objetivo es promover políticas centradas en los estudiantes, porque aunque representan menos de una cuarta parte de la población, son el 100% de nuestro futuro. Por eso continúo mis estudios con un máster en educación secundaria en Rice University, también con el apoyo de Maestro Cares, y este otoño comenzaré un doctorado enfocado en educación superior y liderazgo.



Quiero asegurarme de que voces como la mía sean escuchadas, de que niños como Miguel tengan defensores en todos los niveles y de que la empatía guíe nuestras decisiones. A todos los donantes y personas que están aquí esta noche: cuando invierten en mí, están invirtiendo en la próxima generación. Su generosidad se multiplica: los estudiantes de mi aula algún día liderarán nuestras comunidades, y su apoyo hará posible que tengan la oportunidad de prosperar.

Gracias por creer que una chica de un parque de caravanas en Houston podía convertirse en educadora, en becaria y, algún día, en líder en políticas educativas. Con ustedes, voces como la mía serán escuchadas. Prometo honrar esta fundación cambiando vidas y construyendo los sueños de mis estudiantes. Lo haré por mi familia, por Miguel —a quien llevo en mi corazón— y, sobre todo, lo haré por mí.

(Pausa para aplausos)

Esta noche, les invitamos a invertir en el potencial —apoyando nuestro programa de becas y abriendo puertas a estudiantes como yo. El equipo de Maestro Cares estará pasando con tees de golf rojos. Cada tee representa una donación de \$100. Con su ayuda, esperamos recaudar \$25.000 para empoderar a jóvenes a seguir sus sueños a través de la educación superior. Cuando donan, están ayudando a cambiar el futuro de un estudiante. Les invitamos a participar y dejar su huella. Muchas gracias.